



Sección: Ensayo Académico

Los “desiertos” habitados. Comunidades locales y litio en Catamarca, Argentina

The inhabited “deserts”. Local communities and lithium in Catamarca, Argentina

Luciano Martín Mantiñán /

<https://orcid.org/0000-0001-5501-5099>lucianommantinan@gmail.com
/ Instituto Regional de Estudios Socioculturales, Universidad Nacional de Catamarca-Argentina

Recibido: 09/02/2024

Aprobado: 18/08/2024

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución- NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#)

Resumen: Existe cierta asociación que puede trazarse entre los discursos e imaginarios que fundamentaron el episodio histórico que conocemos como “La campaña del desierto”, en la segunda mitad del siglo XIX en el territorio que comprende el actual territorio argentino, y ciertos discursos e imaginarios que promueven la explotación del litio en nuestros días en este mismo país. Esta asociación se propone aquí a partir de unos dichos referidos en una universidad nacional a principios del año 2023 en el marco de una discusión en relación a la cuestión del litio en la provincia de Catamarca (Argentina). A partir de allí, este artículo, se propone repasar la situación actual de esta provincia en relación a dicha cuestión y las posiciones que toman en relación a ella las comunidades locales. Si bien la cuestión del litio y sus repercusiones en las poblaciones locales ya han sido estudiadas en anteriores trabajos, en ellos se abordó la problemática en las provincias de Salta y Jujuy, del norte argentino. Lo que se presenta en esta oportunidad significa unas primeras reflexiones fundamentadas en un trabajo de campo antropológico comenzado este mismo año en la mencionada provincia de Catamarca, en específico, en región del valle de Fiambalá.

Palabras claves: Antropología; Campaña del desierto; Extractivismo; Historia del siglo XIX

Abstract: There is a certain association that can be drawn between the discourses and imaginaries that founded the historical episode that we know as "The desert campaign", in the second half of the nineteenth century and in the territory that includes the current Argentine territory, and certain discourses and imaginaries that promote the exploitation of lithium in our days in this same country. This association is proposed based on some statements referred to in a national university at the beginning of 2023 in the framework of a discussion in relation to the issue of lithium in the province of Catamarca (Argentina). From there, this article aims to review the current situation of this province in relation to this issue and the positions taken in relation to it by local communities. Although the issue of lithium and its repercussions on local populations have already been studied in previous works, they addressed the problem in the provinces of Salta and Jujuy, in northern Argentina. What is presented on this occasion means some first reflections based on anthropological fieldwork begun this year in the aforementioned province of Catamarca in northwestern Argentina, specifically, in the Fiambalá valley region.

Keyword: Anthropology; Desert campaign; Extractivism; 19th century history

*Este artículo es producto de la investigación que realizo en el marco de mi ingreso a Carrera de Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET-Argentina)

*El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión: El desierto la rodea por todas partes y se le insinúa en las entrañas (Sarmiento, “Facundo”)

INTRODUCCIÓN

La “campana del desierto” y la “campana del litio”

Escribió Facundo Gómez en el comienzo de su libro *“Vagos, desertores y malentretidos”*:

“Perdimos pronto de vista todo objeto digno de atención; el horizonte se hizo perfecto, nos encontrábamos como en medio de un océano de vegetación, donde nada modificaba la monótona uniformidad, y nos hundimos en las pampas”. Nada mejor que la cita de d’Orbigny en su Viaje por la América meridional, para comenzar a transitar este libro. Durante la mayor parte del siglo XIX, a la planicie pampeana argentina se la conoció como el “desierto”, pero a este concepto es factible tildarlo de metafórico, básicamente por dos razones: primero, porque buena parte del mismo era un territorio fértil, una extensa llanura de gramíneas, apto para la agricultura y la ganadería; y segundo, porque estaba poblado por aborígenes de diversos grupos étnicos y por los llamados “gauchos” (...) Así, “desierto”, para la clase política argentina, estigmatizaba una imagen de vacío, de espacio potencialmente ocupable, conquistable, imagen que negaba a sus habitantes por considerarlos no aptos y, por lo tanto, prescindibles en la conformación del país que crecía mirando a Europa. En su concepción de “desierto”, el poder delineaba una geografía de ausencias (Gómez Romero, 2012: 14).

Romero inicia entonces su trabajo rastreando y reconstruyendo el imaginario (El “imaginario” remite a una categoría compleja que ameritaría por sí sola una profusa escritura, cuestión a la que no podemos abocarnos por cuestiones de espacio en este artículo. Pero valgan como breve introducción algunas referencias que

siguen. Para Lacan el “imaginario” constituye uno de los tres “registros esenciales de la realidad humana” (1953: 3) junto con lo “simbólico” y lo “real”, es decir uno de los registros a partir de los cuales los sujetos entramos en relación con el mundo. Lo que no significa que comprendamos cualquier fenómeno dado del mundo, sino que son las vías de intercambio con el mismo. Para Colombres (2008) en su prólogo a “Antropología del imaginario” de Jean-Jacques Wunenburger, es necesario distinguir entre “imaginación”, como un producto de una mente individual, de “imaginario” que atiende a los “aspectos sociales” de las “representaciones mentales”. En el cruce de estas concepciones pensamos lo “imaginario” aquí, es decir como ciertas ideas mentales compartidas por ciertos grupos sociales, más o menos maleables, más o menos transformables, que tiene una historicidad, intenciones de veracidad y proyecciones políticas.) que proyectaban las altas clases políticas-económicas del aún en formación estado argentino sobre esas extensiones de tierras al sur y que condensaba en el concepto de desierto, aunque claramente el espacio mismo estaba lejos de constituir propiamente un desierto.

A este respecto Pedro Navarro menciona que “El paradigma cultural europeo occidental asignó la categoría de desierto no a los territorios deshabitados ni estériles sino a los no apropiados ni trabajados según las pautas capitalistas” (Navarro Floria, 2002: 140) Este mismo autor explica en este trabajo que hubo una transformación en la forma en que se consideraba este espacio significado como desierto durante el siglo XIX, que fue desde el desinterés a la necesidad imperiosa de ocuparlo y controlarlo.

Es así que el desierto adquiere un imaginario “como un auténtico campo de recursos ilimitados” (Gómez Romero, 2012: 16) Esos recursos eran especialmente, y en un primer

momento, los ganados vacunos, las caballadas y los depósitos de sal, en posesión o disputados por los habitantes del desierto. Esta idea de desierto entonces no hace referencia a un territorio árido, sin vegetación y sin población tal como lo darían a entender las definiciones, por ejemplo, de la Real Academia Española, que define el desierto como: “Territorio arenoso o pedregoso, que por la falta casi total de lluvias carece de vegetación o la tiene muy escasa” y “Lugar despoblado o en el que no hay gente” (para mayor referencia: <https://dle.rae.es/desierto>)

El desierto en esta concepción que estamos tratando aquí no tiene relación con la definición formal de la palabra, más bien hace referencia a “un obstáculo para el progreso y el desarrollo nacional” (Gómez Romero, 2012: 16) y como un espacio que constituye un reducto de la barbarie y la ignorancia en la visión de las clases políticas económicas dirigentes. Es así como “el par conceptual salvaje/desierto se consolidaba como herramienta interpretativa de una realidad poco conocida pero crecientemente atractiva” (Navarro Floria, 2002: 146) Esta perspectiva de creciente interés en el llamado desierto se hace evidente hacia la década de 1860, se concreta en la sanción de la ley de fronteras en 1867 y se hace efectiva a partir del comienzo de la conquista militar definitiva en 1879 (Gómez Romero, 2012) A esa conquista militar se la conoce con el nombre de “*Campaña del desierto*” –también conocida como “*Conquista del desierto*”-.

Es oportuno destacar esta idea de desierto que menciona Gómez Romero en la cita que abre este escrito como un espacio “vacío”, “ocupable” y “conquistable”, “imagen que negaba a sus habitantes por considerarlos “no aptos” y “prescindibles”. Ahora bien ¿quiénes eran estos habitantes? Ciertamente gauchos que preferían vivir por fuera de la civilización y sobre todo una

gran cantidad de pueblos indígenas. Esas eran las poblaciones humanas que debían someterse, controlarse y llegado el caso exterminarse mediante la guerra. Sin embargo, tal como menciona Navarro Floria en su última cita, tanto el espacio construido conceptualmente como desierto, como sus habitantes eran prácticamente desconocidos: “territorio sospechado, pero apenas conocido, imaginado pero muy escasas veces visitado” (Gómez Romero, 2012: 21) Lo que sí era claro, es que esos espacios albergaban, al menos, algunas fuentes de riqueza: ganados, caballadas y sal...

En el mes de febrero del año 2023 participamos de una discusión en una universidad nacional en la provincia de Buenos Aires, referida a la explotación del litio en la provincia de Catamarca y las repercusiones para los ecosistemas y las poblaciones locales. En esa situación, un biotecnólogo afirmó que “donde se explota litio no hay poblaciones”, o que en todo caso lo que hay son “cuatro tipos tirando con arco y flecha” (Mantiñán, 2023). En cuanto se pronunciaron estas frases fue difícil no relacionarlas mentalmente con los discursos que articularon y promovieron 140 años atrás la llamada “*Campaña del desierto*”. El desconocimiento que encierra la sentencia “no hay poblaciones”, ignorancia disfrazada –a través de la proposición afirmativa- de conocimiento, se conjuga con el desprecio: si hay poblaciones en todo caso, se trata de “*cuatro tipos tirando con arco y flecha*”. Varios elementos asimilan los discursos de cierta clase política de la segunda mitad del siglo XIX y los dichos de este investigador biotecnólogo: la ignorancia, el desprecio del otro –al que no se considera un igual-, ello en pos de ocupar y conquistar, unos espacios crecientemente deseables para determinados sectores de la política y la economía,

a costa de sus habitantes, considerados prescindibles.

DESARROLLO

El litio en territorios ignorados y conquistables.

Cabría hacer en este punto algunas consideraciones –aunque someras- en relación a la cuestión del litio en nuestra región, en Argentina y específicamente en la provincia de Catamarca.

El litio es el mineral que lidera los recursos que se consideran estratégicos para realizar la transición energética hacia una economía post fósil. En ese contexto Argentina, Chile y Bolivia configuran lo que se da en llamar el “triángulo del litio”, ya que en los salares de la región sudamericana se estima que se concentra el 60% de las reservas mundiales de litio y más del 80% del litio concentrado en salmuera (Obaya, 2021)

Los ecosistemas de los salares se caracterizan especialmente por la escasez de agua y un alto grado de pureza del mineral. Esto hace que se pueda obtener con buen rédito, a diferencia de lo que sucede en la extracción de litio de rocas duras o pegmatitas, tal como sucede en otros contextos. En el caso de los salares sudamericanos, las plantas de explotación perforan la corteza del salar y mediante la utilización de bombas de agua distribuyen los minerales del subsuelo hacia una serie de piletas donde se los somete a un tratamiento químico. Finalmente son transferidos a una planta de procesamiento donde se produce el carbonato de litio. Se calcula que el 95% del agua utilizada en este proceso y que proviene del subsuelo se evapora por la radiación solar y el viento (Folguera, 2023; Calvo, 2022).

En Argentina en los últimos años se ha multiplicado la cartera de proyectos exploratorios de litio, que en la actualidad contabilizan 38

proyectos en diferentes fases (de ellos, 19 se encuentran en “estado avanzado” y 2 “operativos”). De esta totalidad de proyectos, 15 se encuentran en la provincia de Catamarca: 1 en estado de “prefactibilidad”; 2 en estado de “evaluación económica preliminar”; 8 en estado de “exploración avanzada”; 3 en “construcción”; y 1 en “producción” (se trata del proyecto “Fénix”, en Antofagasta de la Sierra)

Esta destacada presencia de la minería de litio en Catamarca lleva a su gobernador Raúl Jalil a declarar que “Catamarca es minera” en cada ocasión que se le presenta, como lo hizo tras la presentación de la conformación de la “Mesa Nacional del Litio”, en abril de 2021. De la misma manera lo hizo el 7 de mayo de 2022, participando del acto por el día de la Minería en la Escuela Provincial de Minería “Bernardo Houssay”, en San Fernando del Valle de Catamarca. Dichos que claramente se dirigen a crear una identidad entre la provincia -sus territorios, sus bienes naturales y sus habitantes- y la minería, en especial la del litio.

El máximo mandatario de la provincia también se encarga de mencionar que la minería debe hacerse de forma “sustentable”. En la ocasión de la conformación de la “Mesa Nacional del Litio”, Jalil declaró:

“El trabajo con el equipo del presidente Alberto Fernández y el ministro Kulfas es clave para consolidar nuestra visión productiva: una minería sustentable, que se vuelca a las comunidades y genera más puestos de trabajo. Catamarca es minera y nuestra visión es una provincia que crece en forma armónica, con reglas de juego claras para los inversores, creando oportunidades para todas y todos, con el apoyo de la mirada federal que tiene el Gobierno nacional”

Sin embargo, como veremos, las “reglas de juego” podrán ser claras para los inversores, pero no lo son tanto para las poblaciones locales.

Por su parte, en la inauguración del “XI Seminario Internacional del Litio en la Región de Sudamérica”, realizado en Catamarca en el año 2022, y acompañado de los embajadores de Estados Unidos de América y Australia, el gobernador afirmó:

La minería es una oportunidad para el desarrollo de Catamarca y el futuro de las familias catamarqueñas. No se trata de minería sí o minería no, sino de hacerlo de manera responsable y sostenida. Pero la cuestión central en este sentido es ¿a quiénes se permite definir lo que es sustentable? ¿desde qué posiciones, desde qué lugar se dirimen las cuestiones de la sustentabilidad? ¿a quiénes se permite tener voz y opinión al respecto? En definitiva, ¿quién tiene el poder, o a quién se le adjudica el poder para definir lo sustentable incluso afectando con dicha definición los territorios y la vida de los ecosistemas y sujetos que habitan esos mismos territorios?

Claramente no a las comunidades locales. Los cinco puntos principales consensuados en la conformación de la mencionada “Mesa Nacional del Litio” y recogidos por el propio Gobierno Nacional en su presentación, son los siguientes:

- La conformación de la Mesa Nacional del Lito entre Jujuy, Catamarca y Salta y a la que se incorpora la Nación. Las provincias ven con beneplácito que la Nación se sume.

- El respaldo de los gobernadores al proyecto de ley de Movilidad Sustentable presentado por el presidente, Alberto Fernández, el 1° de marzo pasado.

- La incorporación de investigación y desarrollo a la industrialización del litio con el trabajo conjunto con universidades, centros de investigación, el INTI y el CONICET.

- El trabajo conjunto para que las provincias unifiquen la normativa para la

explotación del mineral y la industrialización, con una mirada sustentable, ambiental y federal.

- La promoción de proyectos que alienten el desarrollo de la cadena de valor, en línea con el Programa de Desarrollo de Proveedores de la Secretaría de Industria.

Es decir, se vuelve sobre la idea de lo sustentable, pero brilla por su ausencia cualquier referencia a las comunidades locales, a los habitantes de los mismos territorios en cuestión. Estos nuevos desiertos-que en realidad no son tan desiertos, son salares más bien, con un valor ecosistémico particular - son los territorios a conquistar de la política económica contemporánea, apoyados en los discursos de la gobernanza ecológica global, y claro está en esos discursos que incluso llegan a ser proferidos por investigadores y docentes –no todos, por suerte, ni siquiera quizás tampoco por una mayoría- de las altas casas de estudio de nuestro país.

El problema para estos discursos y visiones que encarnan esta bandera de progreso, es que hoy estos desiertos –como el caso de los llamados desiertos hace más de un siglo- están habitados.

El Litio en territorios habitados

Este trabajo se presenta como una suerte de continuidad de trabajos y publicaciones anteriores referidas a la cuestión del litio, que asimismo recuperan las posiciones de las comunidades locales (Novas y Mantiñán, 2023; Mantiñán y Novas, 2023) En aquellas oportunidades la mirada estaba centrada en los territorios de las Salinas Grandes (provincias de Salta y Jujuy) En este caso, interesa focalizar en la provincia de Catamarca, en uno de aquellos territorios donde según cierto discurso desarrollista-negacionista-despectivo no hay poblaciones locales, o en todo caso habitan

poblaciones prescindibles. Se toma, entonces aquí, el caso del valle de Fiambalá.

Se trata de un territorio nuevo para el caso de nuestras investigaciones. Lo que aquí se presenta constituye, de esta manera, incipientes anotaciones, referencias y reflexiones de un primer ingreso al campo. Este campo está constituido por el relevamiento de informes que han sido llevados a cabo por organizaciones y asociaciones, como así también por comunicados de agrupaciones de vecinos y la participación en reuniones virtuales, donde habitantes del valle de Fiambalá nos introdujeron en la problemática de la explotación del litio en sus territorios y desde sus propios puntos de vista. Se suma a ello una primera visita realizada al campo en el mes de septiembre de este año (2023), en el marco de la cual participamos de la 21 edición de la “*Feria de semillas nativas y Criollas*”, realizada en el poblado de Medanitos.

El fin de este primer análisis es simplemente remarcar que estos territorios –contrariamente a los discursos desarrollistas, negacionistas y despectivos- no son desiertos, que están habitados, que hacen parte de la vida de poblaciones locales, de economías regionales. Pareciera algo obvio. Simplemente observando algunas noticias de y a través de muchos medios, cualquiera puede “saber” que en estos territorios hay poblaciones locales, más o menos cercanas a las explotaciones mineras. Quizás esos medios de información que uno debe buscar no sean tan hegemónicos, pero la presencia de las comunidades salta a la vista, más en la actualidad donde las redes sociales se encargan de difundir un tremendo bagaje de información alternativa a los medios más hegemónicos.

En definitiva, pareciera que se trata más de un querer ignorar –por ello hablamos de discursos “negacionistas”- una realidad que de un “no

saber”. Sin embargo, y por si acaso hiciera falta, en este trabajo, y en especial en este apartado se quisiera visibilizar esa presencia negada de las comunidades locales. Esto a los fines de desenmascarar la falacia del “desierto”, pero no dirigido a los negacionistas, cuyos intereses y visiones los llevan a enarbolar o apoyar esa clase de discursos cegándolos –o haciéndose los ciegos- frente a la realidad que pueden tener frente a sus ojos. El fin, más bien, es sumar a las investigaciones en los territorios atravesados por estas problemáticas y que den cuenta de que, al menos en muchos de ellos en lo que se refiere a nuestro país, existe una presencia innegable de comunidades locales. Quizás este tipo de investigaciones sirvan –entre otras cosas- para poder ser más críticos en presencia de esos discursos.

El bolsón de Fiambalá

El valle de Fiambalá –también conocido como Bolsón de Faimbalá- constituye una depresión situada en el centro-suroeste de la provincia de Catamarca, en lo que se conoce como el Polo Oeste de la provincia. Está ubicado en la pre-cordillera andina, limitando al oeste con la misma cordillera de los Andes, al norte con el sur de la Puna y al este con las sierras pampeanas, a poco más de 300km. de la ciudad Capital. La población está asentada en las cercanías del río Abaucán que recorre el valle y aporta el agua para el sustento en una región que se caracteriza por la aridez. La localidad más poblada es la de Fiambalá, que junto con los parajes de La Ramadita y Pampa Blanca agrupa unos 4639 habitantes.

Muchas familias tienen en la producción propia de alimentos una parte importante de su

subsistencia y economía, ya sea por la agricultura o la cría de animales (Cavanna et al., 2009; Pessacq et al., 2018) De esta manera, a pesar de contar en muchos casos con otras fuentes de ingresos, la práctica agrícola fuertemente arraigada sigue constituyendo la base de las economías (Taddei Salinas, 2019) así como el fundamento de la construcción identitaria territorial (Molina Pico 2015; Molina Pico, 2017)

Por su parte, se puede mencionar que la expansión del extractivismo asociado a la megaminería en la provincia de Catamarca es de larga data. Pero si el extractivismo en la provincia es de larga data, también lo es la movilización popular en defensa de los territorios, los ecosistemas, las economías regionales y la vida en la concepción de sus habitantes (Valiente, 2012; Valiente, 2013; Valiente, Ensabella y Julio, 2013) Ya en el año 2007 la movilización popular en Fiambalá y Tinogasta paralizó un proyecto minero de uranio, que en los últimos tiempos, sin embargo, desde ciertos sectores político-económicos interesados se busca reactivar. Ambas cuestiones (la paralización mediante la movilización popular el proyecto de la minería de uranio y las intenciones nuevas de reactivar dicho proyecto) fueron mencionadas por Beatriz, integrante de la “*Asamblea Fiambalá Despierta*”, el último 11 de junio en una reunión vía zoom (transmitida por Facebook y Youtube) organizada por la “*Red Iglesias y Minería*”.

La reunión -llamada “De las estrategias empresariales versus las resistencias y re-existencias de las comunidades, una mirada desde experiencias de Argentina- fue parte de un ciclo de Webinars, en las que participamos más de 60 personas de Argentina, Perú, Ecuador, Brasil, El Salvador, República Dominicana, Colombia, Chile y México, lo que da cuenta de una problemática común en toda la región. La

organización está a cargo de la Red Iglesias y Minería, que nuclea movimientos cristianos, católicos, laicos de América Latina con una clara impronta de trabajo territorial.

Fiambalá, despierta

La Asamblea Fiambalá Despierta se crea alrededor de un nuevo proyecto minero -esta vez de litio- que desembarca en la zona, el llamado “*Tres Quebradas*”. El Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina lo define de la siguiente manera en su portal: El proyecto está a 4100 metros sobre el nivel del mar, a 90 Km al norte del paraje Cortaderas. Se trata de un proyecto que abarcaría unos 15 kilómetros de longitud por unos 3 kilómetros de ancho. Con la ejecución de 3Q, se violaría un sitio Ramsar protegido internacionalmente. En esa zona se hallan los volcanes más altos de América, como el Pissis de 6.882 metros sobre el nivel del mar, y el volcán Ojos del Salado, de 6.864 metros sobre el nivel del mar. La zona comprende las Lagunas Aparejos, Las Tunas, Azul, Negra, Verde y Tres Quebradas. La Laguna Aparejos es sitio de nidificación de la Parina Grande, más conocida como flamenco andino o rosado.

Se trata de un proyecto que se instala en la zona en el año 2016, el mismo año en el cual nace la movilización popular y territorial que le da forma a la Asociación Fiambalá Despierta. Como menciona Beatriz en la reunión mencionada del último 11 de junio, la asociación se vio beneficiada de la experiencia previa frente al proyecto minero de uranio. Esa experiencia territorial les permitió la organización rápida para estar atentos frente al nuevo proyecto: El proyecto minero “*Tres Quebradas*” llega en el 2016, y es en ese mismo año de 2016 que nos organizamos. Ya en el año 2007 habíamos parado un proyecto

minero para explotar uranio. Pero del litio no sabíamos nada así que lo primero que hicimos fue informarnos. Nos juntamos con gente que vino de Jujuy (la provincia argentina), una provincia donde esa explotación minera tiene más tiempo, y de esa forma nos informamos con capacitaciones que nos dieron. De a poco empezamos a organizarnos y empezamos a colaborar con otras asambleas de las provincias de La Rioja, Jujuy y otras del país (Beatriz, 11 de junio 2023)

Es interesante esta cuestión que remite a lo que podemos llamar “formación”, en relación a una problemática que una comunidad empieza a considerar importante, en este caso la explotación del litio en la zona. Esto refiere claramente a una actitud activa de parte de los vecinos, que no solo remite a una resistencia acaso pasiva, sino que implica organización, rápida y efectiva, y la búsqueda de información acerca de lo que podría implicar una explotación extractivista en sus territorios.

Yeni, es vecina de Chilecito (provincia de La Rioja), (Si bien se trata de una localidad de una provincia vecina, tal como menciona la propia Yeni, esa zona de La Rioja comparte con Catamarca (al norte) las mismas cadenas montañosas, las mismas cuencas hídricas y bienes naturales), donde también las comunidades están alertas ante el avance de la explotación del litio en la zona. Pertenece a la agrupación “*Mujeres en Defensa del Agua del Famatina*” y también participó de la ya citada reunión del 11 de junio-. En relación a este tema de la formación, menciona: Al principio tuvimos que formarnos mucho en relación al tema de la explotación minera, pero solamente con la formación no alcanza, el papel central lo tiene después la comunicación, para con el resto de la comunidad y para con la sociedad. Salir a hablar, mostrarse, manifestarse... Con el

tiempo nos dimos cuenta de que el Estado también es nuestro enemigo (Yeni, 11 de junio de 2023)

Es decir, por un lado, la formación, pero esta formación debe seguirse de una acción concreta tendiente a difundir esa información adquirida, a comunicarla y poner alerta a la sociedad local, como también intentar hacer llegar sus voces a la sociedad general. Yeni finaliza el extracto citado con una sentencia contundente: “*Con el tiempo nos dimos cuenta de que el Estado también es nuestro enemigo*”.

Los campesinos del rio Abaucán

La región de Fiambalá es sede de la Asociación de Campesinos del Abaucán (Acampa) nacida en el año 2009 y que nuclea familias campesinas y/o indígenas que se dedican a la agricultura y ganadería en el valle. Precursora de esta asociación fue la organización de la Feria de Semillas nativas y criollas de Catamarca, que se realiza en Fiambalá desde el año 2001. Esta feria, que se realiza en el mes de septiembre, nace como una respuesta ante los proyectos de privatización de las semillas impulsada por ciertos grupos de la agroindustria, como también frente a la expansión de los cultivos transgénicos en la zona, en especial vinculados al cultivo de pools de soja transgénica. En una nota dada a la agencia Tierra Viva en el año 2022, Nicasio Chaile comenta acerca del origen de la feria:

“Empezamos en 2001 con el afán de mantener la cultura de la siembra con semillas criollas, viendo que se estaban perdiendo. Lo que producimos es sano, no tiene agrotóxicos. Son alimentos que se pueden consumir con total confianza (...) Cuando comenzamos con la feria sabíamos que las semillas iban a privatizarse. Solamente íbamos a tener las semillas fabricadas por Monsanto y nosotros queremos las semillas en

manos de los pequeños productores. No nos iba a dar económicamente para comprar semillas todos los años, así que hoy tenemos nuestras propias semillas para poder sembrar”

El nombre de Abaucán del nombre de la asociación refiere al río que atraviesa la región del bolsón, del que depende todo el ecosistema, las economías regionales, e incluso la propia subsistencia de sus habitantes. Así es como el sistema conformado por los glaciares, los salares, las aguas subterráneas y el propio río son esenciales para la reproducción de la misma vida en la zona, caracterizada por otra parte, como ya se dijo, por una gran aridez.

Ahora, los habitantes del Bolsón de Fiambalá saben ver el agua que cabe dentro de una uva, y de la semilla que la hizo nacer. Y que su principal trabajo es cuidarla. Por eso su organización, ACAMPA, la Asociación de Campesinos del Abaucán, lleva en su nombre el río que les da la vida. Nombre que a su vez proviene de un pueblo originario que habitaba esta zona: los abaucanes. Mientras Nabil balbucea en sus brazos intentado participar de la conversación, Johana me cuenta que ella también es parte de la asociación que reúne a unos 120 pequeños productores distribuidos entre los pueblos, comunas y puestos de este territorio delimitado por las montañas de la precordillera, esas que ahora, ante nosotras, pueblan todo el horizonte. Detrás de ellas está el origen del Abaucán: el caudal de su cuenca, que atraviesa las provincias de Catamarca y La Rioja, depende casi exclusivamente del agua que baja por la Cordillera de los Andes. Y ese origen hoy está en peligro a causa de un proyecto de minería de litio, en sintonía con el auge que esa industria extractivista está alcanzando en Argentina (Waisman, 2021)

El problema es que la cantidad de agua que toma una explotación de litio convencional es

desmesurada para una región como la de Fiambalá. Según Camila Parodi y Susana Maresca, quienes encabezan la investigación en curso “La ruta del litio. Cartografía de un saqueo”, se trataría de 40.000 mil millones de litros de agua al año, cifra muy similar a la que considera el Informe de Amigos de la Tierra.

La feria de semillas nativas y criollas de Catamarca

El 9 de septiembre de este año se realizó la 21 edición de la “Feria de semillas nativas y criollas” en Medanitos, localidad que queda a poco más de 20 kilómetros de Fiambalá. Si Fiambalá es acosada por la sequía con el paso de los años, Medanitos se lleva aún una peor parte: a medida que nos aproximamos en el auto de Tino (vecino de Fiambalá) a Medanitos, el paisaje se vuelve cada vez más árido. Y le hace honor a su nombre, los médanos de arena fina y blanca comienzan a dominar el paisaje.

Cuando estamos llegando a la zona de Medanitos, Tino comenta –señalando los médanos que cubren la ladera de la montaña algunos kilómetros por detrás del poblado de Medanitos– que antes “*toda esa zona era viña, todo viñas, pero el médano las fue tapando, el médano avanza todos los años con la sequía*”.

Tino comenta que casi todos los habitantes de los pequeños pueblitos que pasamos, como por ejemplo Saujil, y el mismo Medanitos, son empleados municipales, porque ahí ya no hay otros trabajos, las tierras ya casi no se cultivan. Pero casi todos tienen igualmente sus viñas de uva cereza, una uva que se adaptó a la poca humedad que se le puede brindar en la zona, ya que los turnos para poder regar a veces se estiran 20 o más días.

Figura 1. Feria de Semillas Nativas y Criollas (septiembre de 2023) Fotografía propia



La feria se hace en el predio del club de Medanitos, donde a lo largo del día se terminan armando unos 70 puestos con campesinos que traen para exposición, intercambio y venta sus semillas y producciones como vino casero, miel, etc. Los participantes vienen de otras regiones de la provincia de Catamarca, como Maiza y sus compañeros que vienen del departamento de Ancasti, o Guillermina y sus compañeros, representantes de los pueblos de la Nación Diaguita de Catamarca. Pero también los hay quienes se dan cita desde otras provincias de Argentina, como María, que viene de Frias (provincia de Santiago del Estero), y otros campesinos y productores que vienen de la provincia de Córdoba y La Rioja. El resto de los presentes –su mayor parte– son campesinos y habitantes de Fiambalá y demás poblados cercanos.

Figura 2. Exposición de semillas y productos de un puesto en la Feria. Fotografía propia



También están presentes los miembros de Acampa, quienes son los organizadores de la Feria, con la que también colabora desde hace años BePe, la Asociación Bienaventurados los Pobres . Se trata de una asociación cristiana de trabajo territorial con sede en San Fernando del Valle de Catamarca, de la que participan vecinos de varias localidades, incluida Fiambalá. Muchos puestos exhiben además de sus semillas y producciones, materiales ilustrativos, libros y hasta banderas con mensajes alusivos a la preservación de los bienes naturales, la defensa del territorio y denuncias hacia la actividad minera. Entre otros puestos, destaca en este sentido el de la asamblea Fiambalá Despierta.

Karem, de dicha Asamblea, comenta que para el primero de agosto de este año 2023 fueron varias compañeras de la Asamblea hacia un sitio llamado Casadero Grande, cerca de las montañas y donde corre el río Abaucán, para realizar la ofrenda a la Pachamama. Cuando llegaron al sitio

se sorprendieron de encontrar obras iniciadas de la empresa YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales). Los empleados presentes les contaron que se trataba de una construcción con miras a explotar litio en la zona. Las mujeres de la asamblea les reclamaron la falta de información y audiencia pública ante lo cual los empleados manifestaron desconocimiento, pero les aseguraron que se trataba de un emprendimiento “sustentable”. Sin embargo, cuando ellas pidieron más información en relación a ese supuesto desarrollo “sustentable”, los empleados no supieron que responder. A ellas se les pide permiso para fotografiar su cartel.

Figura 3. Puesto de la Asamblea Fiambalá Despierta. Fotografía propia



CONCLUSIONES

La reflexión que fundamenta este artículo comenzó a gestarse en febrero de este año, 2023, cuando participando de un espacio de debate en una universidad nacional de Argentina un biotecnólogo afirmó que donde se explota el litio en nuestro país no hay poblaciones humanas o en

todo caso, lo que se puede encontrar son unas personas tirando con arco y flecha (especie de mal eufemismo de la palabra “indio”) Si bien ya trabajábamos estas cuestiones desde el año 2022, esos dichos dieron un nuevo giro a nuestras reflexiones. El panorama se volvió más intrincado, aparecieron nuevas aristas de esta problemática social que ya de por sí presenta demasiadas complejidades. Este viraje permitió profundizar en las reflexiones ya iniciadas, pero también diversificarlas. El artículo que aquí se presenta es, en este sentido, la continuación de otros trabajos publicados (Mantiñán, 2023; Novas y Mantiñán, 2023; Mantiñán y Novas, 2023).

En esta oportunidad intentamos retomar y explicitar una asociación que surgió en aquella misma discusión de febrero. Probablemente en las anteriores instancias necesitamos –o pudimos– reflexionar y escribir sobre otros aspectos. Definitivamente se pueden pensar y escribir muchas cosas acerca de los dichos ya citados. Probablemente algunas ideas necesitaban más tiempo de maduración, de aclaración. Aquí se pudo, aunque de forma incipiente, dar cuenta de algo que nació en aquel febrero: el pensamiento que refiere a que existe cierta relación, asociación, incluso una continuidad entre aquellos discursos e imaginarios que fundamentaron la llamada “Conquista del desierto”, en la segunda mitad del siglo XIX en nuestro país, por una parte; y por otra, entre los discursos e imaginarios que en la actualidad avalan la explotación del litio.

En otros trabajos ya señalamos que no investigamos, pensamos ni escribimos contra la explotación del litio. Sí sostenemos, que esa explotación no puede hacerse de cualquier manera, sin reparar en los daños ambientales y en las afectaciones a las poblaciones locales humanas y no humanas, que dichos emprendimientos pueden acarrear. Y que, en todo caso, las

poblaciones locales deben ser debidamente informadas y éstas deben dar su aprobación mediante los mecanismos que por ley corresponden en estos casos (Novas y Mantiñán, 2023).

El objetivo de este trabajo fue recuperar un trabajo de campo incipiente en esta geografía particular que corresponde a la región de Fiambalá, provincia de Catamarca. Y sólo a los fines de comenzar a desmentir ese imaginario que piensa –ya sea por ignorancia, ya sea por un prejuicio negacionista- esos territorios como vacíos, como desiertos. Pues bien, no se trata de un territorio vacío ni desierto, hay poblaciones, hay campesinos agricultores que cada vez se sienten más presionados por el acceso al agua a causa de los emprendimientos mineros del litio; campesinos que de a poco pierden sus cosechas; climas que se vuelven más áridos; médanos que se tragan los antiguos campos de cultivo. Claro que hay un cambio climático global que hace su parte, pero es sabido también que una explotación de litio no controlada agrava de una forma contundente esta situación, por la cantidad ingente de ese recurso que demanda y desperdicia.

Este artículo muestra que no sólo hay poblaciones allí donde algunos discursos prominería lo niegan, sino que esas poblaciones, o al menos muchos de ellos, resisten, se manifiestan, dan pelea contra esas reversiones de viejos discursos, marcos conceptuales y prácticas político económicas que, lejos de ser excepciones, son tristemente formas –en muchos casos al menos- normales que adquiere la explotación de los bienes y la disputa contemporánea por la tierra en la geografía del sur global (Ulloa, 2021; Svampa, 2019; Dunlap, 2019)

REFERENCIAS

- Calvo, E. (2022) Nuevos métodos de extracción directa de litio: Impacto en la explotación sustentable de los salares de la puna. *Ciencia Hoy*, 30: 51-59.
- Cavanna, J., Castro, C., Coirini, Rubén., Karlin, Ulf y Karlin, Marcos. (2009). Caracterización socio-productiva de ocho comunidades de pequeños productores de las Salinas Grandes, provincia de Catamarca, Argentina. *Multequina*. 18, Pp. 15-29
- Dunlap, A (2019). *Renewing Destruction. Win Energy Development. Conflict and Resistance in a Latin American Context*. Rownan & Littlefield International Ltd.
- Folguera, G. (2023). Diez similitudes entre el trigo HB4 y la extracción de litio: algo más que coincidencias. Tekoporá. *Revista Latinoamericana De Humanidades Ambientales Y Estudios Territoriales*. 4 (2), Pp. 15-32.
- Gómez Romero, F. (2012) *Vagos, desertores y malentrenidos. Radiografía de un gaucho como Martín Fierro*. Vergara.
- Lacan, J. (1953, 8 de julio) *Lo simbólico, lo imaginario y lo real (Conferencia) Primera reunión científica de la Sociéte Française de Psychanalyse, París, Francia*.
- Mantiñán, L.M. y Novas, M. (2023) *La explotación del litio y las Nuevas Subjetividades Antropocénicas*. *Revista de la Escuela de Antropología*, XXXIII, pp. 1-23. DOI 10.35305/rea.viXXXIII.261
- Mantiñán, L. M. (2023) “Existo, luego pienso, luego habito. Las nuevas subjetividades antropocénicas y las ciencias sociales”. En *Perspectivas*. *Revista de Ciencias Sociales*. 8 (15) <https://doi.org/10.35305/prcs.v8i15.714>
- Novas, M. y Mantiñán, L. M. (2023) “El litio está sucio. Extractivismo verde en la Puna argentina. Una propuesta local para un desafío global”. En Hans-Jürgen Burchardt, Cecilia Gárgano y Lucas Christel (comps.) *¿De la sustentabilidad al desarrollo? Entre el*

extractivismo verde y la transformación socioambiental. CLACSO, Buenos Aires. ISBN 978-987-813-627-1

- Molina Pico, A. (2015) Prácticas de movilidad espacial en el valle de El Bolsón, Depto. De Belén (Catamarca). Los tiempos de la zafra desde el presente de sus pobladores. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Molina Pico, A. (2017) Prácticas espaciales y sentidos de lugar. Memorias de la población del valle del Bolsón (Belén, Catamarca) en torno a la zafra azucarera entre mediados y finales del siglo XX. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano- Series Especiales. Vol. 4 (2)
- Navarro Floria, P. (2002) El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera sur, en Revista Complutense de Historia de América, Vol. 28. Pp. 139-168.
- Obaya, M. (2021). The evolution of resource nationalism: The case of Bolivian lithium. The Extractive Industries and Society, 8 (3)
- Pessacq, M., Castro, O., Contreras, M. y Triguero, M. (2018) Pequeños Productores y Políticas Sociales, Catamarca 2017. Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales, 90.
- Svampa, M. (2019). Las fronteras del neo-extractivismo en América Latina: Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias. CALAS.
- Taddei Salinas, M. (2019) La agricultura campesina en los valles de El Bolsón y Rodeo Gerván (Depto. Belén, Catamarca), desde una perspectiva etnopedológica: primeros datos. XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.
- Ulloa, A. (2021). “Transformaciones radicales ambientales frente a la destrucción renovada y verde. La Guajira, Colombia”. Revista De Geografía Norte Grande, Vol. 80, Pp 13–33.
- Valiente, S. (2012) Catamarca, Periferia de la periferia. Locus de enunciación y la construcción de contextos de periferia. Revista Geograficando N° 8, Pp. 233-253.
- Valiente, S. (2013) Santa María y Bajo de la Alumbra: Multivocalidades, multiterritorialidades y representaciones en tensión. Revista Cardinalis, 1.
- Valiente, S., Ensabella, B., y Julio, M. (2013) Relatos públicos sedimentados en sujetos locales encubiertos por la mega-minería y el resurgir de la razón histórica, en Andalgalá, Catamarca (Argentina). Revista Huellas 17. Pp. 92-114.
- Waisman, L. M. (2021) Las aguas visibles. Crónicas sobre las comunidades campesinas y el avance de la minería de litio en el Bolsón de Fiambalá. Asociación Civil Bienaventurados Los Pobres.
- Wunenburger, J. J. (2008) Antropología del imaginario. Del Sol.

Linkografía

<https://datos.produccion.gob.ar/dataset/proyectos-mineros-de-litio-en-argentina-tablero-global-del-litio-siacam/archivo/630098dd-d50b-4034-969a-c8d59492fb52>

https://www.editorialrn.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=38762:el-gobernador-ratifico-que-catamarca-es-mineria-por-naturaleza&catid=14&Itemid=616

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-y-las-provincias-conformaron-la-mesa-nacional-del-litio>

<https://economiasustentable.com/noticias/raul-jalil-junto-a-los-embajadores-de-estados-unidos-y-australia-inauguro-el-seminario-internacional-de-litio>

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-y-las-provincias-conformaron-la-mesa-nacional-del-litio>

<https://www.argentina.gob.ar/ambiente/agua/humedales/convencion>

<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Publicaciones>

<https://huellaminera.com/2017/12/buscan-reactivar-proyecto-uranio-catamarca/>,

<https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Argentina-Catamarca-!Que-se-vayan-no-queremos-esta-mineria>,

<https://www.elancasti.com.ar/info-gral/2007/10/31/mina-uranio-fiambal-podra-traer-consecuencias-toda-catamarca-30347.html>

<https://iglesiasymineria.org/>

https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db-v2/proyecto/view/528

<https://agenciaterraviva.com.ar/catamarca-20-anos-de-la-feria-de-semillas-nativas-y-criollas/>

<https://agenciaterraviva.com.ar/la-mineria-de-litio-desde-cerca-vulneracion-de-derechos-y-saqueo-en-fiambala/>

<https://www.publico.es/ciencias/sale-agua-cubrir-demanda-litio.html>

https://www.foeeurope.org/sites/default/files/publications/13_factsheet-lithium-gb.pdf

<https://www.bepe.org.ar/conozcanos/>

<https://www.ypf.com/Paginas/home.aspx>